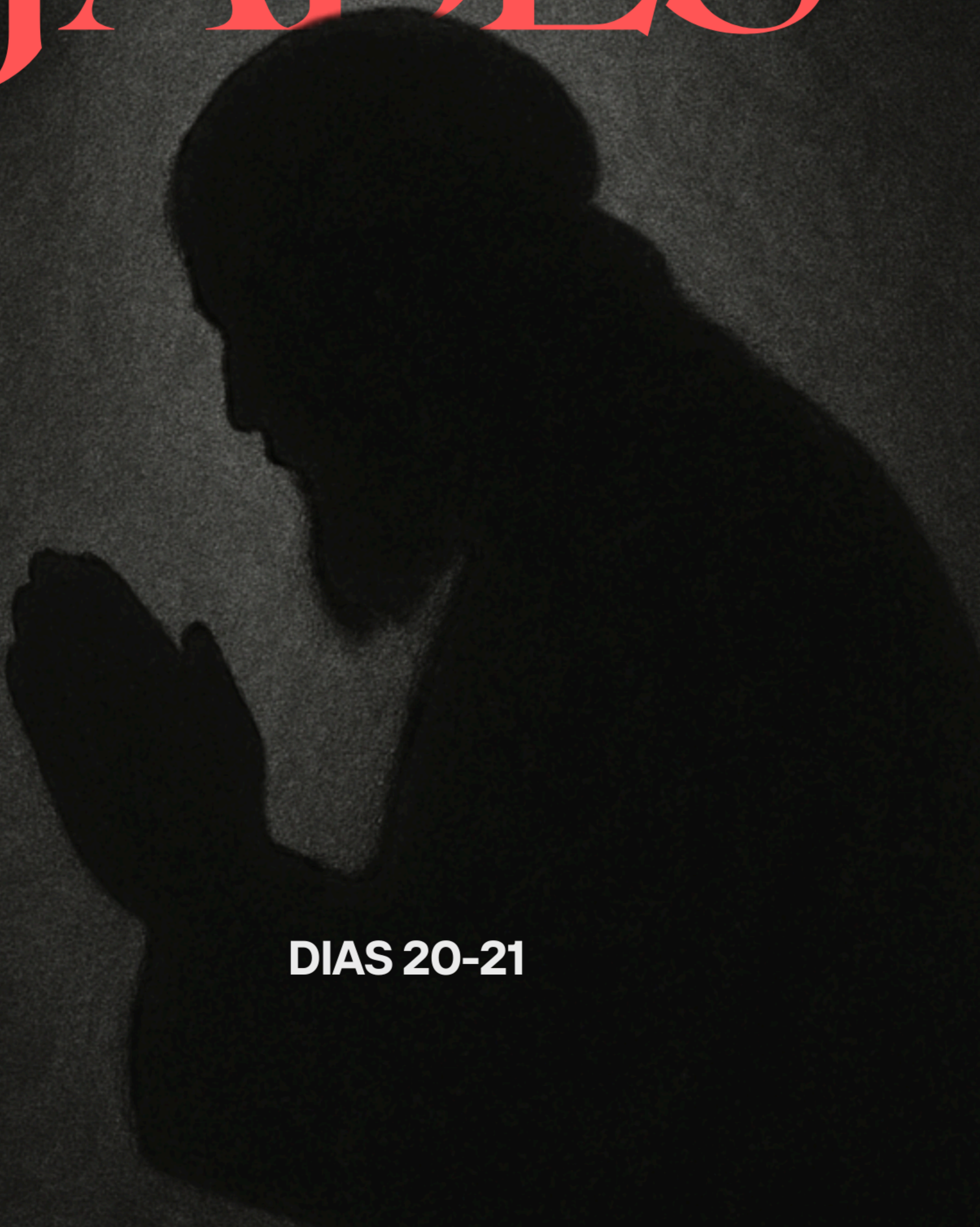


La Oración de **JABES**



DIAS 20-21



LA ORACION DE JABES

DIA 20

BENDICIÓN Y INFLUENCIA

EL FAVOR Y EL PROPÓSITO DE DIOS

Jabes comienza su oración pidiéndole a Dios Su bendición. Dios se deleita en bendecir a Sus hijos, pero muchas veces espera que vengamos con el corazón correcto. Cuando Él nos bendice, nuestras vidas rebosan en abundancia en cada área—no para quedárnosla, sino para poder bendecir a otros.

Jabés rogó al Dios de Israel: «Bendíceme y ensancha mi territorio; ayúdame y líbrame del mal, para que no padezca aflicción». Y Dios le concedió su petición.

1 CRÓNICAS 4:10

A medida que las bendiciones de Dios aumentan en nuestras vidas, también podemos pedirle mayor influencia. Jabes oró: “Y ensancharas mi territorio...” confiando en que Dios abriría nuevas puertas y expandiría su alcance. De la misma manera, cuando buscamos la bendición de Dios, también debemos pedirle que agrande nuestra capacidad de impactar el mundo que nos rodea para Su gloria.

PRAYER

Ora hoy tanto por la bendición de Dios como por Su influencia en tu vida. Pídele no solo que supla tus necesidades, sino que te dé más que suficiente para poder derramar sobre otros y caminar con valentía en las oportunidades que Él ponga delante de ti.



PRESENCIA Y PROTECCIÓN

SU COBERTURA

Así como pedimos bendición e influencia, también debemos pedir la presencia de Dios, tal como lo hizo Jabes. Sin Su presencia, corremos el riesgo de actuar en nuestras propias fuerzas en lugar de depender de Su Espíritu. Jabes oró: “Y si tu mano estuviera conmigo...” (1 Crónicas 4:10), mostrándonos la importancia de vivir bajo la unción y guía de Dios.

Jabés rogó al Dios de Israel: «Bendíceme y ensancha mi territorio; ayúdame y líbrame del mal, para que no padezca aflicción». Y Dios le concedió su petición.

1 CRÓNICAS 4:10

Pero Jabes no se detuvo allí—también pidió la protección de Dios: “Y me libraras de mal...” (1 Crónicas 4:10). Cuando damos pasos de fe e influimos en el mundo para Jesús, debemos recordar que el enemigo intentará detenernos. Sin embargo, porque Su presencia está con nosotros, Su protección nos cubre, y no tenemos nada que temer.

ORACION

Señor, necesito Tu mano sobre mi vida. No quiero caminar en mis propias fuerzas, sino en Tu presencia y unción. Líbrame del mal y protégeme de los planes del enemigo. Cúbreme en las áreas que veo y en aquellas que no puedo ver. Elijo confiar en Ti, sabiendo que con Tu presencia y protección no tengo nada que temer. Amén.